

Fr. Issac John MSFS

EL "APÓSTOL DE CHABLAIS", SAN FRANCISCO DE SALES FRANCISCO DE SALES: INSPIRACIÓN DEL FUNDADOR Y MODELO DE LOS MISIONEROS DE SAN FRANCISCO DE SALES

Introducción

El Papa Juan Pablo II exhortó a los Misioneros de San Francisco de Sales , "Inspirado por la simplicidad, la benevolencia y la confianza de San Francisco de Sales, el Padre Mermier imitó su fervor evangelizador y rápidamente reunió a su alrededor un grupo de sacerdotes comprometidos con la oración, el estudio y el trabajo misionero en el espíritu del santo Obispo de Ginebra". El año del 400 aniversario de la muerte de San Francisco de Sales es una ocasión para que el MSFS reitere y vigorice nuestro compromiso con la visión fundacional del fundador en el espíritu de San Francisco de Sales; reinventar formas creativas, innovadoras y atractivas de predicar la palabra como San Francisco leyendo los 'signos de los tiempos' . La tarea es desalentadora pero prometedor ya que el viaje que comenzó en 1838 ha continuado en los Misioneros de San Francisco de Sales. El motivo principal del P. Peter Mary Mermier , el fundador de los MSFS fue la evangelización realizada a través del espíritu y la espiritualidad de San Francisco, que fue la inspiración y el modelo para todo lo que se dijo y se hizo.

1. San Francisco de Sales, la inspiración y el modelo en la fundación de la Congregación de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS)

1.1. 1.2. El nacimiento de la vocación sacerdotal del P. Mermier en la época posterior a la Revolución Francesa

La vocación del P. Peter Mermier ha tenido su escenario en el ámbito geopolítico, socioeconómico, religioso y eclesiástico. Su vocación al sacerdocio y a la vida religiosa fue su respuesta a la necesidad del momento. Peter Mermier nació en 1790, en Saboya, un estado independiente fronterizo con Francia. La situación geopolítica en los tres años siguientes a la Revolución Francesa era alarmante: las escuelas parroquiales se veían obligadas a cerrar y los miembros de la nobleza y del clero (religiosos y religiosas, sacerdotes) que se negaban a prestar el ambiguo "Juramento de fidelidad a la Constitución" eran sospechosos de ser enemigos de la Revolución y se les enviaba a la guillotina, se les perseguía o se les exiliaba; la economía de Saboya, basada en la agricultura, se empobrecía cada vez más, y los potenciales inmigrantes se veían atraídos por las metrópolis industriales de la vecina Francia. El contexto sociopolítico conmovía el corazón de Mermier, donde casi dos tercios de la población -hombres y jóvenes- estaban afectados por la emigración. La situación religiosa era, sin embargo, distinta. La granja de los Mermier sirvió de refugio a los "sacerdotes clandestinos" durante el "reino del terror". 690 sacerdotes

de un total de 750 fueron exiliados de la diócesis de Chambéry. El pequeño Mermier asistió a la Santa Misa ofrecida por estos devotos sacerdotes en el sótano. La mayoría de las iglesias habían sido destruidas, y los presbiterios habían sido saqueados y abandonados. Los jóvenes y adultos jóvenes nacidos durante y después de la Revolución Francesa no podían recibir los sacramentos, practicar su religión o aprender el catecismo debido a la escasez de sacerdotes .

Estas situaciones de la sociedad espolearon su espíritu y movieron su corazón a una respuesta concreta hacia su Vocación - Su memoria registró todo esto, y su alma se llenó de temor que sólo pudo ser calmado por la ternura, la fe viva y el celo de su madre por Dios y su Iglesia . El inicio de la vocación salesiana lo recibió de su propia madre, Antoinette Bastian, que estudió en el internado del Monasterio de la Visitación, en Annecy, donde recibió una excelente educación salesiana: cordialidad, buenos modales, auténtica y viva devoción, así como todas las cualidades del espíritu y del corazón. Más tarde, el padre Mermier escribiría: "Me arrepiento de no haber escrito nada sobre mi madre. Dios mío, cuánto le debo. No, no, no era una mujer corriente". Así, Peter Mermier respondió como Moisés: "He escuchado el clamor de mi pueblo" a su vocación sacerdotal (Cfr. Ex 3,7).

1.2. El florecimiento de la vocación salesiana y misionera del P. Peter Mermier

En 1807, Mermier fue recibido en el seminario mayor de Chambéry y reconocieron en él las cualidades salesianas de fervor en la oración, trabajo duro en lo académico y caridad hacia sus compañeros. Fue ordenado el 21 de marzo de 1813, a la edad de 23 años. Comenzó su ministerio sacerdotal en Magland y, posteriormente, fue destinado al colegio de Melan, donde fue sumamente amable y querido, pero también firme con los alumnos, mostrando las pequeñas virtudes salesianas . Inspirado por San Francisco, su corazón pastoral ardía de celo por las almas de Saboya. En 1819, comenzó a organizar misiones parroquiales, al tiempo que se unía al padre Joseph Marie Favre para suscitar el fervor religioso en la parroquia de su pueblo. Pronto, los dos se embarcaron en una misión para predicar en Saboya, con Mermier centrándose en Annecy y Favre en Chambéry. A partir de 1822 queda claro que Mermier quería dedicarse a la predicación de misiones parroquiales, lo que le llevó a la idea de constituir una "Asociación de Predicadores de Misiones". Hacia 1830, empezó a trabajar en un memorándum bajo el título "la utilidad de un cuerpo de misioneros en la diócesis de Annecy", Saboya, al que dio forma definitiva en 1839, tras la creación de la Congregación.

El primer obispo de Annecy, Mons. De Thiollaz, fue sucedido el 2 de octubre de 1832 por Mons. Peter-Joseph Rey, que ya como obispo de Pignerol deseaba misioneros en su diócesis, y el P. Mermier esperaba mucho apoyo y estímulo del nuevo obispo en su proyecto. El sueño inicial de aunar fuerzas y unirse bajo el nombre de "Oblatos de San Francisco de Sales" nunca se materializó. Sin embargo, tras un periodo como director espiritual del seminario de Annecy, el P. Mermier, con varios compañeros, formó una comunidad en la ciudad de La Roche en 1834. La regla que surgió de los inicios de La Roche se inspiró principalmente en la Regla de los Vicentinos, que, a su vez, utilizaba ampliamente el Directorio de la Visitación escrito por San Francisco. Cuando se estableció la diócesis de Annecy, la tarea principal del prelado fue la de hacer surgir una mentalidad

católica entre el pueblo, y el padre Mermier, que entonces predicaba misiones en Annecy, y el padre Joseph Marie Favre en Chambéry, encontraron su favor. Luego, con el apoyo del obispo Rey, la naciente comunidad se instaló en una casa recién construida cerca del seminario. En La Roche, durante cuatro años (1834-1838), el primer grupo de misioneros residió como una comunidad "religiosa" que se esforzaba por crear una tradición acorde con el espíritu y la espiritualidad de San Francisco. Los detalles son presentados por el P. Petitjean:

Reinaba entre los miembros una sincera cordialidad, la sencillez y la modestia cimentaban su unidad; su espíritu de celo animaba sus actividades y compartían todas sus experiencias. En el arte de la predicación y en el ser todos para todos, hacían juntos su meditación, así como su examen y su lectura espiritual. Cada viernes, asistían a una conferencia impartida por el P. Mermier... Fueron algunos de los momentos felices de su primer fervor.

La Congregación de los Misioneros de San Francisco de Sales de Annecy nació el 24 de octubre de 1838 con el impulso y la aprobación de Pierre Joseph Rey, obispo de Annecy (1770-1842), del padre Pierre-Marie Mermier (1790-1862) y de otros cinco sacerdotes diocesanos que entonces vivían en comunidad bajo una regla impregnada del espíritu salesiano que se dedicaba a las misiones parroquiales y a la reevangelización de Saboya. El espíritu salesiano se reavivó en él cuando, el 24 de febrero de 1849, mientras residía en Allinges, escribió al P. Gaiddon y compartió con él algunas ideas sobre el apostolado misionero:

Me parece que ahora es el momento, como nunca antes, de ser santos, sin mancha, apartados de los pecadores, elevados más que los cielos. Nuestro ministerio exige que mostremos al pueblo, a la sociedad, que somos otros San Francisco de Sales, perfectamente desinteresados, ardiendo de celo por la salvación de las almas, llenos de compasión a la vista de los males que afligen al pueblo, sin perder el tiempo en discursos inútiles, sino imbuidos de un auténtico espíritu misionero, de una doctrina irreprochable y sobre todo de una vida pura.

1.2.1. La razón de honrar a San Francisco de Sales como Patrón de la Congregación

1.2.1.1. El imperativo de la reevangelización como San Francisco

El fundador reconoció la filiación espiritual que lo unía no sólo al 'Apóstol del Chablais' sino también al autor de la 'Introducción a la Vida Devota' y del 'Tratado del Amor de Dios'. El propio Francisco de Sales vivió durante un periodo de intensa agitación religiosa. Su respuesta a la difícil situación de la Iglesia fue predicar el Evangelio del amor de Dios en términos simples y accesibles. Enseñó a todos una piedad amistosa y un optimismo liberador: la evangelización era su motivo principal. Monsieur Mermier y sus colaboradores intentaron comunicarse en un lenguaje que todos pudieran entender. Frente a la severidad del jansenismo, declararon una religión de confianza y de amor. Monsieur Favre y Monsieur Mermier soñaron con poner su obra bajo el patrocinio de San Francisco de Sales desde el principio de su colaboración. Eran conscientes de que respondían así al deseo implícito de los saboyanos:

El nombre del simpático San Francisco de Sales es tan célebre dondequiera que se le conozca, sus luminosos y apasionados escritos tan respetados, su memoria y su culto tan universalmente honrados, que todos los hijos fieles de la Iglesia católica que honran el culto de los santos, y en particular el del santo Obispo de Ginebra, el glorioso Apóstol del Chablais - todos se alegrarán de saber que ha aparecido una Congregación en Saboya bajo el título de Congregación de Misioneros de San Francisco de Sales.

1.2.1.2. El celo misionero de San Francisco

Su enfoque audaz, innovador y creativo de la Misión y su celo misionero ejemplar manifestado en la defensa de la transformación interior a través de la persuasión suave fueron virtudes imitables. Así, la Constitución adoptó su manera de enseñar el Evangelio - el Patrón y Protector Especial de la Congregación es San Francisco de Sales - el fiel imitador de Cristo Jesús y sus virtudes, particularmente su compasión por los pecadores y la humildad, que practicó valientemente. Estas son las características que los Misioneros a él consagrados aspiran a copiar, especialmente con la misericordia de Dios y las oraciones de su noble Patrón.

1.2.1.3. Una espiritualidad salesiana integral

Según el P. Mermier, ninguna espiritualidad es tan abarcadora y tan pastoralmente eficaz como la práctica de la espiritualidad salesiana. Vivir la espiritualidad salesiana convierte en evangélicos los más pequeños detalles de nuestra vida y tiene un efecto evangelizador. Habiendo asimilado la espiritualidad salesiana, el P. Mermier se hace eco de las corrientes familiares de la espiritualidad salesiana del amor en sus escritos y en sus consejos y sugerencias. Al aconsejarnos ser otro San Francisco, él mismo se esforzó por vivir este ideal y nos ha dejado la inspiración de una vida impregnada del perfume de la espiritualidad salesiana. Como exhortó el Papa Juan Pablo II, "Guiados por la profunda espiritualidad y la creatividad evangélica de vuestro Fundador, miráis a San Francisco de Sales como vuestro Patrón celestial y tratáis de poner en práctica su enseñanza y su ejemplo en vuestro apostolado."

1.3. El florecimiento de un salesiano en el P. Mermier - Paralelos en San Francisco y el P. Pedro Mermier

1.3.1. Las madres se convierten en una fuente de inspiración

Francisco de Sales fue influenciado por su madre desde su infancia - "Ella era la persona más tierna y afectuosa que uno podía encontrar. Dios la había bendecido con una vida muy bendita y una muerte feliz". Del mismo modo, la madre del P. Mermier influyó en él hacia la Santa Vocación. Su madre nació en el seno de una familia bendecida por la ascendencia de eminentes abogados e ilustres clérigos y fue educada en una institución de la Visitación.

Acogió a los sacerdotes y enseñó el catecismo a los niños. "Debo mi vocación a la santidad de mi madre".

1.3.2. Similitud de escenarios

Los escenarios de la vida de Francisco y de Mermier eran similares: un campo devastado, una autoridad civil y un vecindario opresivos, el escándalo debido a la ignorancia, el miedo a las represalias y la laxitud del clero. Francisco nació en un mundo traumático y desafiante. Este entorno le convirtió en la persona que creció y en el gran santo que ha llegado a ser conocido. - Los humanistas antirreligiosos de su época oponían el humanismo al cristianismo, y los calvinistas destacaban la decadencia humana. En la época de Mermier, además de atacar la fe de los saboyanos, los calvinistas de Ginebra vilipendiaban su lealtad monárquica (en contra de su ideología republicana), centrando su ataque en la nobleza y el clero. Su interacción con los católicos sólo sirvió para poner de manifiesto sus errores doctrinales, ridiculizar los sacramentos, la liturgia y los rituales, y exagerar la decadencia de la moral del clero. De ahí que el P. Mermier revelara el 24 de septiembre de 1838 que "me he dedicado totalmente a la obra de las misiones, al sublime ministerio de Jesucristo, que es el primer misionero y el jefe de toda misión".

1.3.3. El empoderamiento de las mujeres por las mujeres - Fundadoras de la Congregación para los Excluidos

La Visitación fue fundada principalmente para las mujeres por un hombre que fue el director espiritual de muchas mujeres, tanto religiosas como las que viven en el mundo. Se fundó para las mujeres que en aquel momento se consideraban candidatas inadecuadas para la vida religiosa debido a su viudez, su mala salud y sus discapacidades físicas. El P. Mermier cofundó la Congregación de las Hermanas de la Cruz en 1841 tras preocuparse por la situación de las jóvenes marginadas. La Providencia le llevó, durante la misión que predicó en Chavanod en 1837, a encontrar a Claudine Echernier, que buscó su guía espiritual. El 21 de agosto de 1841, el obispo Rey, sucesor de San Francisco de Sales, dio su permiso para la bendición de este pequeño instituto. Siguiendo el espíritu de San Francisco, el P. Mermier respondió a la objeción planteada sobre el límite de edad para el reclutamiento en la naciente Congregación religiosa, así:

Me atrevería a decir que San Francisco de Sales fundó la Orden de la Visitación inicialmente para recibir a todos aquellos que otros conventos, por una u otra razón, se negaban a admitir. Todo lo que nuestro buen Padre pidió fue buena voluntad y la intención correcta. Nuestra pequeña Congregación de la Cruz se fundó también, en parte, para acudir en ayuda de tantas niñas que estarían en peligro en el mundo.

1.3.4. La misión en el centro de la evangelización: la misión de la predicación

Al comienzo de su Misión de Chablais, el miedo a las represalias de las autoridades civiles y de los ministros protestantes hizo que nadie se atreviera a asistir a sus sermones en la Iglesia. Así que encontró una forma de llegar al oído entrando en los hogares: convirtió sus sermones e instrucciones en folletos lo suficientemente pequeños como para deslizarlos

por debajo de las puertas que no le abrieran, que eran panfletos, una defensa sistemática de la enseñanza católica. El P. Mermier emprendió la predicación misionera incluso antes de la fundación de la Congregación. El P. Mermier no quería un mero grupo de misioneros, sino un equipo de predicación misionera: una mezcla de vida comunitaria y compromiso apostólico de renovación de la fe a través de misiones parroquiales que se planifican juntas, se predicán juntas, se evalúan juntas y se mejoran juntas. Así, los apostolados de evangelización en el extranjero y pioneros formaron parte de los apostolados de la congregación MSFS.

1.3.5. Comunicador por excelencia

La "Edition d'Annecy", las obras completas de San Francisco de Sales, atestiguan que era un comunicador por excelencia, que escribía a personas de toda condición. Se calcula que Francisco, por término medio, escribía entre veinte y treinta cartas al día. En su beatificación, un testigo declara que una mañana encontró sobre su mesa unas cincuenta cartas, listas para ser enviadas. Una vez exclamó: "Este es mi taller. Tengo tanto que hacer aquí que no me muevo". En 1886, las Hijas de la Cruz publicaron sesenta y nueve cartas del fundador en sus "Anales familiares". Los archivos de la casa episcopal de Annecy conservan más de 400 cartas, la comunicación entre el Obispo Rey, los primeros Misioneros de la India y los cohermanos MSFS en Europa. De 1823 a 1837, el P. Mermier mantuvo una copiosa correspondencia con su asociado en la predicación de la Misión, el P. Joseph-Marie Favre, de la diócesis de Chambéry. Mientras que las cartas del P. Mermier se han perdido, los archivos del MSFS todavía poseen cuarenta y tres cartas del P. Favre. Los archivos del MSFS también han conservado treinta y nueve "cuadernos" cuyo contenido va desde puntos de meditación, directrices de formación, esquemas de sermones y evaluación, actas de reuniones y asuntos de negocios, y una cronología de su correspondencia. También hay un diario detallado de su visita a Roma (1842-1843).

2. Las continuas inspiraciones de San Francisco de Sales en el carisma y los apostolados de la Congregación

2.1. Reflejo de la Espiritualidad Salesiana en el Carisma MSFS

El Obispo Rey estaba convencido de que el P. Mermier y sus compañeros estaban llenos de celo apostólico, especialmente por el trabajo de las misiones tras las huellas de San Francisco. De ahí que el Obispo Rey, antes de conceder el pleno reconocimiento canónico a la Congregación, diera una clara directriz a la comunidad, que resume la Misión y el carisma de la Congregación - "Vuestra es una triple tarea: estudiar a San Francisco de Sales, imitar sus virtudes, hacer vuestro su método de ayuda a la gente - extrema dulzura con los pobres pecadores. El celo: ese es su rasgo distintivo". Así nació la primera Congregación religiosa en todo el mundo bajo el patrocinio de San Francisco de Sales, con su carisma específico de vivir el espíritu y la espiritualidad del Santo en Misión con extrema dulzura y celo apostólico. El carisma MSFS significa los dones únicos de gracia otorgados a nuestro Fundador, el Padre Peter Mary Mermier. Es la espiritualidad salesiana que siguió en el ejercicio de la Misión y su objetivo, y el apostolado que previó bajo la guía del Espíritu Santo.

2.2. Reflejo de la Espiritualidad Salesiana en la identidad central del MSFS

El núcleo de la identidad del MSFS refleja la Espiritualidad Salesiana: Disponibilidad - Cuatro tipos de funciones que realiza el amor, tal como lo describe San Francisco, es decir actos llenos de cuidado amoroso, actos que hacen las cosas un poco más fáciles para el otro, siendo un apoyo en tiempos de debilidad y fuerza en la que apoyarse en tiempos de crecimiento y mejora; Simplicidad - siendo directos con gracia y respeto como nuestro Patrón; Optimismo - Un hijo de San Francisco de Sales es un optimista incurable porque así es Dios con respecto a nosotros mismos; Mansedumbre - un cohermano MSFS rara vez da rienda suelta a su ira recordando lo que dice San Francisco de Sales es mejor no enojarse que expresar sólo la ira aunque tal ira sea lícita y confianza en la Providencia de Dios - el pastor MSFS permite a la comunidad ver todo a través del prisma de la fe y el amor eterno de Dios por su pueblo.

2.3. Reflejo de la Espiritualidad Salesiana en la vida de un Formador, Párroco y Director

La formación fransaliana es un proceso que fomenta el crecimiento progresivo hacia un ser humano y cristiano maduro e integrado, consagrado a Dios, íntimo de la Persona de Cristo revelada en la Escritura, alimentado a través de la oración y los Sacramentos, con sentido de pertenencia a la Iglesia, y en sintonía con nuestro Carisma Fransaliano a través de la asimilación de la espiritualidad salesiana. El Párroco MSFS sigue al Patrón y al Fundador como sus iconos pastorales en la imitación de Jesús el Buen Pastor. Estudia cuidadosamente sus enfoques y métodos pastorales y los adapta a su situación. Se esfuerza por ser otro San Francisco de Sales y otro Mermier de su tiempo. María, la Madre de los Dolores, es su inspiración del amor compasivo de Dios en su ministerio. Un director MSFS sigue siendo un verdadero discípulo de San Francisco de Sales, su Patrón, y lo imita en las virtudes de su ministerio: dulzura, paciencia, humildad y sencillez. El mayordomo MSFS está en la Misión de Cristo mientras se sumerge inmediatamente en las preocupaciones financieras y materiales de la Congregación en el espíritu y la espiritualidad de San Francisco y el celo apostólico y el amor por las misiones del P. Mermier, nuestro fundador.

2.4. El espíritu de San Francisco de Sales en los apostolados de la Congregación

En el apostolado de la Renovación de la Vida Cristiana, la Congregación imita la metodología de San Francisco, quien tuvo la Caridad como el espíritu supremo para traer de vuelta a los calvinistas; su amor eterno por el confesionario, su convicción básica de que "la Eucaristía es el sol de todos los ejercicios espirituales", su vida de oración, su resistencia durante las pruebas y su fe en la providencia de Dios, sus visitas pastorales, y su compromiso socio-psicológico para los diferentes sectores de la sociedad. En el Apostolado de la Educación de la juventud, se ha enseñado el duro trabajo de San Francisco como estudiante, como sacerdote y como obispo; su espíritu de servicio a los pobres, su espíritu de animación, su fidelidad a la vida consagrada incluso estando absorbido por los asuntos del mundo, su espíritu de trabajo en equipo, sus iniciativas y la asunción de riesgos, su amor por las ciencias, el aprendizaje polifacético se destacan en varias decisiones políticas. En el ministerio social e innovador, su pasión por la escritura y la comunicación, su espíritu de convertirse en un instrumento de reconciliación en la sociedad, sus riesgos calculados

confiando en la providencia de Dios, su mentalidad ecuménica, su celo por guiar a las almas en la dirección espiritual, sus métodos innovadores para difundir el Evangelio y capacitar a los laicos a través de diversos aspectos de la santidad están consagrados en el ministerio del MSFS.

2.5. Integrar el celo de los Patronos y el deseo de misión del Fundador desde 1838

"El espíritu misionero de San Francisco de Sales fue el celo hasta la muerte", que impregnó su Orientación Pastoral, Episcopal y Espiritual y le valió el título de 'Apóstol de Chablais', tiene una continuidad en el espíritu misionero del MSFS. El P. Mermier comenzó a predicar la misión en varias parroquias con el grito de "quiero la misión", lleno de celo y determinación imperturbable, imitando a San Francisco como su ideal y modelo. Desde el 31 de marzo de 1848, el P. Mermier envió misioneros regularmente a la India, y el MSFS ha ayudado generosa y significativamente al crecimiento de la Iglesia en la India, Europa, África y otras naciones a través de la renovación de la vida cristiana, emprendiendo misiones en el extranjero y siendo pioneros en la Evangelización, y la educación y formación de los jóvenes en el Espíritu de San Francisco de Sales. A partir de 2022, el MSFS se ha extendido por los cinco continentes: 32 países con 11 provincias, 1 viceprovincia, 2 regiones y 2 delegaciones. El mismo celo se ejemplifica en los recientes emprendimientos de la Congregación en la misión de Malawi en 2018, la misión de Indonesia en 2019, la misión de Ecuador en 2019 y la misión de Perú en 2022.

Conclusión

Siendo este año el 'Año de San Francisco de Sales' para la Congregación MSFS, el Párroco/Formador/Educador/Ministro Social e Innovador/Encargado MSFS crea una atmósfera salesiana de cordialidad, amabilidad, apertura, acogida, atención, gentileza y genialidad en diversas formas tomadas de la espiritualidad salesiana y a través del testimonio de su vida, dondequiera que esté y haga lo que haga. 'Vivir a Jesús', como lo fue para San Francisco de Sales, es la forma de vida de cada MSFS. Nosotros 'Vivimos a Jesús' para 'Dar a Jesús' a aquellos que nos han sido confiados y, a través de ellos, a todas las personas de buena voluntad con un ardiente deseo de la Misión del Señor en el Espíritu de nuestro Fundador.

P. Issac John MSFS